

ORACION

GRATULATORIA, Y PANEGRICA,
EN LA SOLEMNISSIMA ACCION DE
GRACIAS,

CON QUE DON MELCHOR RAFAEL DE MA-
canáz, Superintendente General de las Rentas Reales
de Aragon, celebrò el dicho Nacimiento

DEL SERENISSIMO INFANTE DE ESPAÑA DON
FELIPE, en el Colegio de la Compañia de JESVS
de la Ciudad de Zaragoza.

SIRVIO DE ARGUMENTO A LA ORACION
el Hymno Eucharistico de la Iglesia, y la Misa votiva
del Santissimo SACRAMENTO,

DIXOLA

EL REVERENDISSIMO PADRE MIGUEL ANTONIO
de LATRE de la Compañia de JESVS,
FX CATHEDRATICO DE THEOLOGIA, PREFECTO
*de los Estudios mayores de su Colegio, y Examinador Sy-
nodal del Arçobispado de Zaragoza.*

CON LICENCIA:

En Zaragoza, Por PEDRO CARRERAS, Año 1712.

ORACION

En nombre de Dios Padre
 omnipotente y eterno
 y de su hijo natural
 y de su Espíritu Santo
 que procede de Dios Padre
 y con el Padre y el Hijo
 juntos y conglorificados
 y juntos adorados y
 conglorificados.

DICION

En nombre de Dios Padre
 omnipotente y eterno
 y de su hijo natural
 y de su Espíritu Santo
 que procede de Dios Padre
 y con el Padre y el Hijo
 juntos y conglorificados
 y juntos adorados y
 conglorificados.

COMPLACENCIA

En nombre de Dios Padre
 omnipotente y eterno
 y de su hijo natural
 y de su Espíritu Santo
 que procede de Dios Padre
 y con el Padre y el Hijo
 juntos y conglorificados
 y juntos adorados y
 conglorificados.



*TE DEUM LAUDAMUS TE
 aeternum Patrem omnis terra veneratur. Ex
 Hymno Eucharistico Ecclesiae.*

*Qui manducat meam carnem, & bibit meum
 Sanguinem, in me manet, & ego in illo.
 Ioannis cap. 6. v. 57.*



SI alguna vez hubo de apelar el discurso al conlejo de fuerza del ingenio, fue al tirar las lineas de este gratulatorio Panegyrico; porque las mayores expresiones del labio no explican, sino imperfectamente las vastas ideas del concepto. El dichoso Nacimiento del Serenissimo Infante DON FELIPE, de que Dios nos hizo merced, para exaltacion de nuestros Catolicos Reyes, para consuelo de sus mas fieles vassallos, para embidia de sus mayores enemigos, y para el vniversal alborozo de toda la Monarquia de España, es el soberano assunto de esta solemnissima accion de Gracias, en que venimos à rendirlas al Autor, y primer principio de todos los bienes; corriendo los raudales de nuestra gratitud à la Fuente de la Gracia en el mas Augusto de todos los Sacramentos; y solemnidad tan festiva, como la de Natal tan soberano, no se ha de fiar al discurso en expresiones de voces, se ha de confiar al coraçon en idioma de afectos.

Lucæ I.

Ad Rō.
S. v. 19

Discretos los Montañeses de Judea en el Nacimiento del Bautista, se derramaron en elogios del recién nacido Infante, y como mas vezinos al Cielo, por la altura de los Montes, le levantaron figura, tomando el Oroscopto de la mano de Dios: *Quis putas Puer iste erit? Etenim manus Domini erat cum illo;* pero advierte San Lucas, que no formaron el elogio en la oficina del entendimiento, sino en la fragua del coraçon: *Posuerunt in corde suo, dicentes.* Parece, que se alza el coraçon con el oficio del entendimiento? Así avia de ser en el Nacimiento del Bautista. Oyd la razon. En la Monarquía de la Iglesia, Christo es el Principe, como Primogenito, de quien son Hermanos menores los mayores Santos, así lo llamó San Pablo, *Primogenitus in multis fratribus,* Es el Bautista, como el mayor de los nacidos, el Hermano inmediato, y mas allegado à Christo; y en el Nacimiento de vn Infante, Hermano segundo del Principe Primogenito, se ha de alzar el coraçon con el oficio del entendimiento: *Posuerunt in corde suo, dicentes, quis putas Puer iste erit?*

Así lo executaron nuestros corazones en demostraciones festivas, luego que llegó à nuestra noticia la del felicísimo parto, favor con que la liberalidad divina acrecentò à la Real Profapia nueva prenda de firmeza. Las aclamaciones de grandes, y pequeños, los reciprocos parabienes, las ricas vistosas galas que vistieron todos, las luminarias, los repiques, las salvas de la Artillería, y bocas de fuego, con que hasta los bronzes mostravan su alegría; en fin las Fiestas generales, que decretò la fidelísima Zaragoza, noble executoria del exceso de su gozo; todo esto, y mucho mas, que no cabe en la explicacion, fue vna concertada armonía de los corazones, con que saliendo fuera de sí por las puertas de los sentidos, mostravan el alborozo, no con los discursos, sino con los afectos: *Posuerunt in corde suo.*

De aqui se infiere, que à la solemnísima Accion de Gracias de este dia, se adelantaron nuestros corazones, desempeñando, ò començando à desempeñar la obligacion de su gra-
tias

ritud. Discretamente dixo Seneca, y con mas discrecion San Bernardo, que la primera parte del agradecimiento, y las primicias, que mas agradan â quien haze el beneficio, es el gusto, y la alegria, con que se recibe, y acepta. Que elegantes son las palabras del Santo! *Danti rependi quidquam gratius ab accipiente non potest, quam si gratum habuerit, quod gratis accepit.* Que discretamente pagaste, ô Augusta Ciudad de Augusto, las primicias de tu gratitud, con el alborozo que mostraron los coraçones de tus Moradores, luego que llegò â su noticia la nueva del Real Nacimiento, mas en el todo deste vniversal alborozo de vuestros coraçones, bien sabeis, que no tuvo la menor parte mi coraçon.

Para correr las lineas sobre la pauta de tan soberano Asunto, y para desadeudarme de la obligacion con que me executa, quien â esmeros de su fidelidad, y zelo âzia el Real servicio, se derrama en obsequios con tanto lucimiento en esta solemnissima Accion de gracias; tomè por thema las palabras del Hymno, que oïsteis cantar, y las del Evangelio, que acabais de oïr. Con ellas darèmos â Dios gracias por la merced que nos ha hecho, y pedirèmos â Dios las gracias, que nos pronostica este incomparable beneficio. Para dâr, y pedir gracias, es menester mucha gracia: acudamos â la Madre de ella, saludandola con el Angel:

AVE GRATIA PLENA.





*Te Deum laudamus.... Te eternum Patrem omnis terra ve-
neratur. Ex Hymno Eucharistico Ecclesiae.*

*Qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem in-
me manet, & ego in illo. Ioannis 6. v. 57.*

DAR gracias, y pedir gra-
cias (todo poderoso, y
amoroso Señor Sacramenta-
do.) Dâr gracias, y pedir gra-
cias: Dâr gracias por el Naci-
miento de nuestro Serenif-
simo Infante DON FELIPE, y
pedir gracias en las dichas,
que nos pronostica este feliz
Nacimiento, es el heroico
assunto de este dia, y el Norte,
que resolví seguir en mi Ora-
cion Evangelica; pero antes
de embarcarnos en tanto Pie-
lago de gracias, es de mi aten-
cion, que sepamos los que con-
migo navegan, siguiendo el
rumbo de dâr las gracias â
Dios. Y à lo dize el Hymno:
Te Deum laudamus. Noso-
tros somos los que damos â
Dios las gracias, rindiendo-
le el tributo de nuestros loo-
res, y con nosotros haze cho-
ro en consonancias de grati-

tud toda la tierra: *Te eter-
num Patrem omnis terra ve-
neratur.* Toda la tierra can-
ta con nosotros alabanças â
Dios? Si. Porque en el Naci-
miento de vn Soberano In-
fante, toda la tierra ha de ser-
vir â la gloria de Dios.

§. I.

AL Nacimiento del Di-
vino Infante (que este
nombre le diô â Christo el
Angel embiado â los Pasto-
res: *Invenietis Infantem*) hizo
Dios que concurriessse toda
la tierra, disponiendo su pro-
videncia inefable, que sirvies-
sen como Ministros de su vo-
luntad los mayores Persona-
ges del Mundo. Es reflexion
profunda de mi eloquente
Chrystomo. Concurriô el
Emperador Augusto con el
Edic-

Lucæ 2.

Chryc.
in Matth
Hom. 8.
& 10m.
5. H. 33.

Edicto Imperial, que mandò publicar por todo el Orbe: *Exijt Edictum à Cesare Augusto, ut describeretur universus Orbis.* Bien saben los que algo saben de la Historia Romana, que el nombre proprio de Augusto antes de ser Emperador, y siendo Principe era *Octavio*, y dichosamente vemos, que otro Principe Octavio, concurre à celebrar el Nacimiento de nuestro Serenissimo Infante, pero con ventajosa excelencia de este Octavio à aquel Octavio, porque aquel concurrió, dize Chrysofotomo, al Nacimiento del Infante Dios, bien fuera de su intencion, y por satisfacer à su ambicion, ò à su avaricia; este concurre à celebrar el Nacimiento de nuestro Infante PHILIPPO, con designios de desempeñar las grandes obligaciones de su fidelidad, y de su amor.

Concurrió tambien al Nacimiento de Christo, el Presidente de Syria Cyrino: *Hæc descriptio prima facta est à Præside Syriae Cyrino:* Era Cyrino Superintendente de las Rentas Reales de aquella Provincia, y tambien entra á

la parte, dize mal, porque es el todo en celebrar el Nacimiento de nuestro Infante aqueste dia, otro Superintendente de las Rentas Reales, pero cõ ventajosa preferencia del segundo al primero; porque el primero concurrió al Nacimiento del Divino Infante, cobrando el tributo del Cesar, el segundo estimulado à impulsos de su fidelidad; no cobra, sino paga à su Principe en tributos de obsequios todo el aparato, y luzimiento de esta Solemnidad.

Concurrió à celebrar el Nacimiento del Divino Infante prodigiosa muchedumbre de Militares Espiritus: *Facta est cum Angelo multitudo Militiæ Cœlestis.* Y tambien lo mas Noble, y luzido de las Milicias de España vienen oy à celebrar el Nacimiento de nuestro Serenissimo Infante; pero tomen de passo los Militares de la tierra provechosas lecciones de las Milicias del Cielo; celebraron estas el Nacimiento de Christo, anunciando la Paz, y arreglandose nuestros Militares à tan Soberana enseñanza, no han de celebrar este

Hizo la Fiesta el S. Don Melchor de Macanáz; Superintendente de las Rentas Reales de Aragon.

Lucæ 1.

El Exce lentissimo Señor Principe Tse relae, Tilly.

Bernardus Lami in apparatus chronologico ad concord Evang.

este feliz Nacimiento anelando por la guerra, sino deseando, y publicando la Paz: *Et in terra Pax.*

Vinieron del Oriente con buena Estrella los Magos à celebrar el Nacimiento de Christo; eran los Magos los mayores Sabios de Oriente; Belèn, donde adoraron à Christo, se interpreta: *Domus panis*, Casa de pan; y los mayores Sabios, y Letrados de nuestra tierra vienen oy à celebrar el Nacimiento de nuestro Infante PHILIPPO en la mystica Belèn de este Templo, Casa del Pan mas Soberano de esse Augusto SACRAMENTO. Aquí descubro vna sombra de las luzes de este dia, porque uno de los Magos se llamava Melchor, pero no fue mas que vna sombra de el Autor de esta solemnissima Accion de gracias, porque aquel entrò à la parte en la adoracion del Divino Infante, pero este es el todo en esta solemnidad.

Concurrieron à celebrar el Nacimiento de Christo los Pastores de aquella Regiõ: *Pastores erant in regione eadẽ.*

Los Pastores, dize Ambrosio, simbolizan los Sacerdotes: *Pastores sunt Sacerdotes*; y todo lo mejor, y mas luzido del Estado Eclesiastico de nuestro Pais, vemos oy concurrir en este numeroso Auditorio à celebrar el Nacimiento de nuestro Serenissimo Infante. Concurrio, en fin, todo el Pueblo à celebrar el Nacimiento de Christo, por el grande gozo que le cupo, así lo predixo el Angel à los Pastores: *Evangelizo vobis gaudium magnum, quod erit omni populo*, Y todo el Pueblo de la fidelissima Zaragoza, ha celebrado, y celebra aqueste dia con imponderable gozo este dichoso Nacimiento.

Aquí se viene à los ojos vna notable diferencia, entre vno, y otro Nacimiento, porque la Ciudad de Belèn, aunque nació en ella el Salvador, se desdeñò grossera de asistir à su Nacimiento; la fidelissima Zaragoza, representada en su Ilustrissimo Magistrado, se prefiere voluntariosa à celebrar aqueste dia este Real Natalicio; pero yà veo la razon, porque Belèn como ingrata, no diò posada al

Sal:

Lucæ 2,

Lucæ 2º

Salvador: *Non erat ei locus in diversorio*; ó como dize San Bernardo, no hallò possada el Salvador en los coraçones de sus Ciudadanos: Zaragoza, como agradecida, aunque no tuvo la dicha de servir de cuna al Real Infante, le admite gustosa en los coraçones de todos. Pues qué mucho que en el dia, que es tan universal el alborozo, por el Regio Natal de nuestro Infante, alabe con nosotros á Dios, toda la Tierra: *Te Deum laudamus... omnis terra veneratur*. Desahendado yá de obligacion tan indispensable, passemos á la accion de gracias.

§. II.

Damos gracias á Dios aqueste dia, por el dicho Nacimiento de nuestro Serenissimo Infante DON PHELIPPE, y damos las gracias á la Magestad Divina, ofreciendola el tributo de nuestras alabanças. *Te Deum laudamus*; Pero puede acaso el pobre caudal de nuestros mayores elogios desempeñar la obligacion de nuestro agradecimiento? No por cierto.

Pues quien dará por nosotros, la satisfaccion cabal á tan soberano beneficio? Solo Vos, soberano Señor Sacramentado, á quien con singular destino se contagran los cultos de este dia, soys la cabal Accion de gracias, con que satisface nuestra gratitud la soberania de tan gran merced. Gran prueba me ofrece el Profeta Rey.

Deseava el noble coraçon de David, dar á la Magestad Divina las debidas gracias por las grandes mercedes, que de su liberal mano avia recibido; y viendose, aunque Rey poderoso, muy pobre de caudal para satisfacer tanta deuda, consultava consigo, y buscava arbitrios para desempeñar la obligacion de su gratitud: *Quid retribuam Domino pro omnibus, que retribuit mihi?* Deparòle Dios el medio para desahendarse de tanta obligacion en vn Caliz, y vna Hostia, en el Caliz del Salvador: *Calicem Salutaris accipiam*; Y en la Hostia, ó victima de la alabança: *Tibi sacrificabo Hostiam laudis*. A que Hostia, y á que Caliz alude en este Texto el Espirí

Psal. 118

8

tu profetico de David, es question reñida entre los Santos Padres, y Interpretes sagrados. Defiende la mas comun opinion, que habla el Profeta del Caliz de la Pasion de Christo, y de la victima de su Cuerpo sacrificada en la Ara de la Cruz por la Redencion de los hombres. Pero el Maximo entre los Doctores de la Iglesia Latina San Geronimo, y la mayor Lumbrera entre los Padres de la Iglesia Griega San Juan Chrylostomo, son de parecer, que antevió David en este Texto, la incruenta victima de este adorable, y Augusto SACRAMENTO.

Pero falta luego la dificultad à los ojos; porque si este Divino SACRAMENTO, es el mayor de los beneficios Divinos, si es la dadiva de la Divina mano, que ideò la sabiduria, executò la Omnipotencia, y fazonò el amor en essa Soberana Messa, como puede ser la accion de Gracias con que satisfacemos la obligacion con que nos executan los beneficios Divinos? Si dize mi eloquentissimo Chrylostomo; Oïd, en eloquentes rasgos sus

palabras, que son de Oro, como de su boca: *Non solum Deus Unigenitum suum pro nobis dedit, sed & nostram fecit illum esse mensam, omnia faciens ipse pro nobis, & donando, & GRATIARVM ACTORES ipsa donorum suorum ubertate faciendo.* Notad bien el GRATIARVM ACTORES, Divinas palabras! Es el Divino SACRAMENTO, en la expresion de Chrylostomo, dadiva de parte de Dios, y accion de gracias de nuestra parte; porque es tan grande la dignacion Divina en este Augusto SACRAMENTO, que nos franqueò en el mayor beneficio, la accion de Gracias con que desempeñar la obligacion de nuestro agradecimiento. Son muy del caso para el caso las palabras del doctissimo Lorino. *Hoc Sacramentum non ad recipiendam tantum à Deo gratiam, sed etiam ad ei referendam institutum est.* Por esso David para dâr à Dios las gracias por las mercedes que de su liberal mano avia recibido, le ofrece el Caliz del Salvador: *Calicem salutaris accipiam, X le sacrifica la victima*

Christ.
apud Lorinum
Psalms.
115.

ma de la alabanza: *Tibi sacrificabo Hostiam laudis.*

Pero de qué beneficios era David deudor à la Magestad Divina? Aora vereis el mas fiel, y verdadero Retrato de nuestro amado Monarcha el animoso PHILIPPO; David en todo, en lo piadoso, en lo valiente, en lo perseguido. Considerava David, estadme atentos, considerava David, que sin ser el Primogenito de la Casa de sus Padres, lo avia exaltado Dios al Trono Real de Israel, Trono en que reynava en aquel tiempo la pureza de la Fè: *Thronus tuus erit firmus jugiter.* Considerava, que despues de verse precisado à abandonar su Corte, por ir en su alcance los enemigos, le restituyó Dios à ella, de resulta de vna grande victoria. Considerava, que le daria Dios, como lo predixò el Profeta Nathan, paz vniuersal con todos sus enemigos: *Requiem dabo tibi ab omnibus inimicis tuis;* y que por corona de tantos beneficios, le daria multiplicada succession, para perpetuar en su Real Familia el Trono: *Suscitabo semen tuum post te, & firmabo*

Regnum eius; y apenas oyò David hablar al Profeta, en el beneficio de los hijos, qué hizo el piadoso, y agradecido Rey? Dizelo el Texto de los Reyes: *Ingressus est autem Rex David, & sedit coram Domino.* Postròse el religioso Principe, ante el acatamiento Divino para dár à Dios las gracias; Qué del caso es para nuestro intento, la explicacion del doctissimo Abulense: *Ut daret gratiarum actiones Deo, introivit in Domum ubi erat Arca.* Entrò David en la Capilla donde estava el Arca del Testamento, y postrado ante el divino Propiciatorio, diò las gracias à la Magestad Divina, por el beneficio de los hijos. Imitó, y aun se aventajò à tan religioso exemplar la piedad, y reconocimiento de nuestro Catolico Monarcha, porque el mismo dia del feliz Nacimiento del Serenissimo Infante, fuè al Santuario de Archa, y postrado ante la Imagen de Maria, Sagrado Propiciatorio, y verdadera Arca del Testamento, diò las gracias a la Magestad Divina; y siguiendo nosotros las religiosas huellas de Rey

2 Reg.
7.

Abulensis hic
q. II.

tan piadoso, venimos oy á este Templo de MARIA, ofreciendo á Dios mejor Manâ, q̄ el q̄ encerrava el Arca, en este Augusto SACRAMENTO, en reconocimiento de nuestra gratitud, y como sacrificio de nuestras alabanças: *Tibi sacrificabo bestiam laudis: Te Deum laudamus.*

§. III

PERO como alabamos á Dios a queste dia? Yâ lo dize el Hymno. Alabamos á Dios en quanto Dios: *Te Deum laudamus*, y le veneramos en quanto Padre: *Te æternum Patrem omnis terra veneratur*. Dios es nombre de liberalidad, llamase Dios, porque dà; Padre es nombre de amor, llamase Padre, porque ama; y dando Dios á nuestros Catholicos Reyes multiplicada succession en el Nacimiento del Serenissimo Infante, desfrutò Dios los atributos de su liberalidad, y de su amor, por esto lo alabamos como a Dios: *Te Deum laudamus*, y lo veneramos como a Padre: *Te æternum Patrem*. Estâ propuesto, pero no

estâ declarado el pensamiento. Preguntarâme alguno, porque en el Nacimiento de nuestro Serenissimo Infante se mostrò Dios singularmente amante, y liberal? Estimo la pregunta por la respuesta. Notad. En el Nacimiento del Principe, diònos Dios lo que bastava para el establecimiento de la Monarquia; en el Nacimiento del Infante, nos ha dado lo que sobra; y vn Dios, generosamente liberal, y amante, no se contenta con dar lo que basta, solo se satisface con dar lo que sobra. Gran fiador tenemos en este Augusto Sacramento.

Conspiran los Padres de la Iglesia, y los Expositores sagrados, en que el adorable Sacramento de la Eucharistia, es el Sacrificio en que la Magestad Divina manifestò mas à los hombres los generosos atributos de su liberalidad, y de su amor; á esto aludiò, dize el doctissimo Lorino, el Profeta Zacharias, quando anteviendo, desde los lexos de sus vaticinios, el dorado Siglo de la Ley de Gracia, rompiò el silencio en pasmos de admiraciones, ponderando la

Zache
9. 179

la bondad, y hermosura deste sacrificio: *Quid bonum eius, & quid pulchrum eius, nisi frumentum electorum, & vinum germinans virgines*. Pregunto aora. El sacrificio Eucharistico, no es el mismo que el sacrificio de la Cruz? Es cierto, porque el mismo es el Sacerdote que lo ofrece, y la misma la victima ofrecida; pues porquè en el Sacrificio de la Eucharistia manifestò Dios con ventajosa excelencia las nobles perfecciones de su liberalidad, y de su amor? Reparad en la razon. En el sacrificio de la Cruz, diònos Dios lo que bastava para nuestro remedio, porque sin èl no huviera tenido remedio nuestra desgracia; en el sacrificio de la Eucharistia danos Dios lo que sobra porque sin èl yà teniamos el remedio en el sacrificio de la Cruz: luego en el sacrificio Eucharistico explica Dios ventajosamente su amor, y su liberalidad, porque vn Dios generosamente liberal, y amante no se contenta con lo que basta, solo se satisface con lo que sobra.

Què syntomas de acciden-

tes politicos, y que convulsiones de turbaciones populares no ocasionò en nuestra España la esterilidad de hijos varones? Adoleciò España la primera vez deste peligroso achaque en tiempo de los Reyes Catolicos Don Fernando, y Doña Isabel con la temprana muerte del Principe Don Juan. Padeciò segunda vez el mismo achaque en tiempo de nuestro piadoso Monarcha el Señor Carlos II. que santa gloria avaya; à entrambas esterilidades deparò el Cielo el remedio en dos Principes FILIPOS. Dichoso auspicio es para España el nombre de FELIPE. Mas dexando à parte la primera esterilidad, que affigiò à nuestros Mayores, hablemos en la segunda, que nos toca à nosotros. Què medios, y que remedios no intentò la Politica de España en los fines del siglo passado, para remedio de su esterilidad. Intentaron vnos, que heredasse la Corona el Principe de Babiera, desvaneciòse este proyecto, porque la guadaña de la muerte segò en las mantillas aquella tierna flor. Propusieron otros exal-

tar al Trono al Serenísimo Señor Archiduque Don Carlos, y que se partiese la Monarquía; pero el gran juicio de Carlos II. como otro Salomon en el pleyto de las Madres, se opuso á la particion, disponiendo en su ultima voluntad, que se entregasse entera la Corona á su legitimo y verdadero Principe; sacrificando generoso los intereses de su augustissima Casa, y de su Regia, y Imperial Varonia á la conveniencia de sus vassallos, y á la justicia, y derechos de nuestro Catholico FILIPO.

Pregunto agora, porquè se rompieron las medidas de los otros proyectos, que ideò la Política para dar remedio á la esterilidad de España, lograndose solamente que ocupasse el Trono el Catholico, y animoso FILIPO? En la mejor imagen de nuestro piadoso Monarcha, vereis la razon muy del intento. Manda Dios al Profeta Samuel, que vaya á ungir por Rey de Israel, á uno de los hijos de Isai sin manifestarle quien era. Llegá á Belèn el Profeta, entra en la casa de Isai, pone el Pa-

dre en la presencia del Profeta á sus hijos; intenta Samuel ungir por Rey al Primogenito Eliab, y no tuvo efecto, porque no era del agrado de Dios: *abjeci eum*. Passa Samuel á querer ungir á Abinadab, tampoco es este, le dize Dios, el que yo tengo elegido: *Nec hunc elegit Dominus*. Llegá David á la presencia del Profeta, y en èl se lograron sus intentos, mandandole Dios que vertiesse sobre èl el sacro oleo: *Et ait Dominus, surge unge eum, ipse est enim*.

Quien no admira en este caso los secretos consejos de la Providencia divina? Si no se lograron las diligencias del Profeta en los otros hijos de Isai, porque en David tuvieron efecto; los otros hermanos han de quedar reprobados, y David ha de ser el elegido? Si, porque para los altos fines de la Providencia divina, David avia de ocupar el Trono de Israel. Aquí viene en su lugar la razon á nuestro intento. Quería Dios elegir un Rey, en quien se estableciesse una Monarchia con succession multiplicada de una; y otra generacion, pues

Ibid.
7.7.

7.7.

7.13.

1. Reg.
6.17.

Psalm.
88.

pues David ha de ser el elegido, y excluidos sus hermanos, porque en él se avia de lograr el fin de vna, y otra generacion en succession multiplicada; como Dios despues lo rebelò: *Ædificabo in generationem, & generationem sedem tuam.* No era menester confrontar la Imagen con el Original por ser tan parecido el Retrato, pero quiero explicar la semejança, porque no aya alguna ingratitude que pueda alegar escusa. Quiso Dios por su infinita misericordia oír nuestros votos poniendo remedio à la esterilidad, que padecia España, malograronse los medios, que intentaron los hombres porque no conducían para el fin: estorbò, que no heredasse la Corona el Principe de Babiera, porque por su temprana muerte no podria remediarnos. Desvaneciòse el proyecto de ser exaltado al Trono el serenissimo Señor Archiduque, porque como estamos viendo, aun estaria estèril España, derramò Dios el oleo de sus misericordias sobre nuestro amado Monarcha el animoso FILIPO, dif-

poniendo su Providencia que ocupasse el Trono; porque en vna, y otra generacion de Principe, v Infante, avia de fecundar à España, y perpetuar su Monarquía: *Ædificabo in generationem & generationem sedem tuam.*

Alegrese pues España, y deponga los funestos capuzes, que ha vestido tantos años, huérfana su Regia Estirpe de hijos Varones; enjague las lagrimas, que vertía como otra Rachel, negada al consuelo por falta de succession, y demosla los parabienes, como lo hizieron San Pablo, y Isaias con la Monarchia de Christo en la Iglesia primitiva: *Letare sterilis, quæ non parit.* Notad la analogia, ò la semejança. La Iglesia antes estèril, ventajosamente fecunda, porque al Primogenito de la Synagoga se le acrecentò el segundo genito de la gentilidad, es reflexion de nuestro doctissimo Cornelio; y España gloriosamente fecunda, porque sobre el Principe Primogenito la favoreció el Cielo con segundo Hijo en el Nacimiento de nuestro Infante FILIPO; por este bene-

Isaias 67
 34. v. 1. o
 Ad Gal.
 4 v. 27. g

Corin.
 in 5. 4
 ad Gal.

beneficio con que Dios nos favorece le rendimos las gracias, como à Dios, y como à Padre: *Te Deum laudamus... Te æternum Patrem omnis terra veneratur.*

§. IV.

Dimos à Dios las gracias por el Nacimiento del Serenissimo Infante, falta, como prometì al principio, pedir à Dios nuevas gracias; pero què gracias hemos de pedir? Las que pronostica este feliz Nacimiento. Si yo huviera de levantar figura politica al recién nacido Infante, tomarìa el Oroscopo de sus Augustissimos Padres. Son los Hijos unas vivas Imagenes de los Padres, y que mayor gracia podrìamos pedir, que el que sea el Infante una perfecta Copia de tan soberanos Originales; que herede del Padre el valor, y la piedad que tome de la Madre la gracia, y la perfeccion. De los Hijos dize el Filosofo, que salen parecidos à las Madres: *Filij matrizingant*, y que mas podrìamos desear, que imitasse el Hijo las perfec-

ciones de la Madre.

Es la Reyna nuestra Señora el ornamento de la Corte, las delicias de España, el Imàn de los coraçones, la admiracion de Europa, por la elevacion de su espiritu, por la solidèz de su juyzio, por la perspicacia de su entendimiento, por la discrecion de su conducta, y por los poderosos suaves atractivos de su apacible trato. Menos mal lo dirè en una palabra. Tiene su Magestad aquel *no sè que*, que todos saben sentir, y nadie acierta à explicar. Parece, que empezò yà nuestro Serenissimo Infante à copiar las soberanas perfecciones de su Augusta Madre, porque yà mostrò ser un Principe muy benigno, muy discreto, y muy vigilante; tan benigno, y de tan apacible condicion, que en nueve messes, que estubo tan de las puertas adentro con la Reyna nuestra Señora, nunca la dió la menor molestia; tan discreto, que por rescatar de la pena à los Vassallos, antes se supo que avia nacido, que estava para nacer; tan vigilante, que madrugò antes de la

la Aurora, y despertò à toda la Casa. Mucho nos podemos prometer de un Principe, que al nacer, y aun antes de nacido desfruta atributos tan reales.

Pero si yo huviera de levantar figura Astronomica, como hazen los Astrologos, tomando el Oroscopto desde el punto del Nacimiento, diria que nuestro Infante serà vn Principe de marcial espíritu guertero, por aver nacido en dia, que tomò el nombre de Marte, fabuloso Dios de la guerra. Diria, que serà vn Principe de grandes lucimientos, por aver nacido en la segunda hora del Martes, en que segun la suputacion de los Planetas, advierte nuestro grande Chronologo Felipe Labbe, que preside el Sol. Diria, que ha de ser un Principe de grandes esperanças, por aver nacido en el auge de la florida Primavera. Diria, que serà vn Principe estrechamente vnido, y amante de su Hermano mayor, por aver nacido estando el Sol en el signo de Geminis, constelacion de dos Hermanos abrazados entre si, de quienes el

menor, llamado Polux, fuè tan amante de su Hermano mayor Castor, que partiò con el, en la fantasia de los Poetas, la immortalidad. Todo esto, y mucho mas diria como Astrologo profano, pero quiero pronosticar à lo divino, levantando figura à nuestro Serenissimo Infante, no desde el punto de su Nacimiento à la naturaleza, si desde el instante de su generacion à la gracia; no por el influxo de los Planetas, y constelaciones del Cielo, cuyos juyzios son tan errados, como fabulosos sus nombres, si por las influencias de uno de los primeros Astros del Impireo, una de las doze Estrellas, que en la Muger del Apocalypse adornan la Corona de la Iglesia universal en el dictamen de Bernardo. Notad.

Recibió en el Bautismo nuestro Serenissimo Infante el nombre de FILIPO: luego el Astro que pre side, y el Planeta que domina en su Nacimiento à la gracia es el Apostol San Felipe. Preguntareisme aora, quales son las influencias de este soberano Planeta? Digo, y con grave funda-

Ariad-
ne chrõ
c. 2.

fundamento, que este divino Astro pronostica grandes victorias à Principes Españoles, y una firme, y segura paz à su Monarquía. No encontrè prueba en escritura Canonica, pero la hallè dichosamente en la historia Ecclesiastica. Estadme atentos. Derrotado, y casi vencido el Emperador Theodosio el grande (bien sabeis que fuè Principe Español) de las enemigas Tropas del Tyrano Eugenio (que no es nuevo en el Mundo ser los Eugenios los mayores enemigos de Principes Españoles,) apelò como pio, y religioso Principe à los estrados de la misericordia divina, oyò Dios sus ardientes votos, y se inclinò à sus fervorosos ruegos, librandole poderoso socorro en el Apostol S. Felipe.

Apareciò al affigido Principe el Apostol armado Cavallero en vn Cavallo blanco, ofreciòle su ayuda, exortòle à dár nueva batalla, assegurando la victoria, la prision del Tyrano, la paz de su Imperio. Con el socorro de tan valeroso Caudillo, renovò la pelèa animado el gran Theodosio, derrotò del todo las

enemigas Tropas del Tyrano, quedó prisionero Eugenio, y se estableciò una profunda paz en su Monarchia. Mirad si dezia yo bien, que el Apostol San Felipe es Astro benignissimo à Principes Españoles, que pronostica Victorias, y asegura una firme paz à sus Vassallos.

Gran fiador tiene mi pronostico en la significaciò del nombre de FELIPE. Dize Xantes Pagnino, que en la propiedad del idiotismo griego, *Filipo* quiere dezir el Cavallero, y el belicoso. *Philippus id est equestris & belicosus*; y si los nombres convienen las mas vezes à las cosas: *Conveniunt rebus nomina sepe* Jais no ay que dudar que nuestro Serenissimo Infante será un rayo de Marte, de espíritu marcial, y guerrero: *Equestris & belicosus*.

Pero yo estoy empeñado, en que en este feliz Nacimiento nos amanece el hermoso Iris, que nos anuncia la paz despues de la tempestad de guerra tan borrascosa, y no parece que se acuerdan las inquietas faenas de la guerra con los tranquilos ocios de

la

Theo-
doret 9
lib 5
histor.
ecclief.
c. 24.

Apud
Sylv. in
t. 6. Lib.
cæ.

la paz, que sea el Nacimiento de nuestro Infante feliz anuncio de la paz; aviendo de ser, como significa su nombre, un Principe guerrero, y belicoso: *Philippus id est equestris & bellicosus*. Digo que se acuerdan maravillosamente las dos cosas, siendo consecuencia del genio marcial de nuestro Infante, como significa su nombre, la paz que pronostica su Nacimiento, porque el Nacimiento de un Principe guerrero, y belicoso es el mas dichoso anuncio de la paz. Sean fiadores de mi pronostico, no las falsas imaginaciones de los Astrologos, sino los verdaderos vaticinios de los Profetas.

En el Teatro de sus vaticinios introducen los Profetas a la Magestad de Christo, haziendo el papel de vn armado Capitan, que derrota esquadrones, desbarata exercitos, triunfa de sus enemigos, siendo despojo de su valor prodigioso toda la redondèz de la tierra. Es juyziosa reflexion de nuestro doctissimo Cornelio. *Prophetae Christum inducunt quasi militem cataphractum, cadentem &*

proterentem omnis. Pero el Profeta que se dilata mas en esta marcial alegoria es Isaias como Profeta Evangelico. Oyd sus palabras: *Indutus est iustitia ut lorica, & gal ead salutis in capite eius, indutus est vestimentis ultionis, & operatus est quasi palio zeli: sicut ad vindictam, quasi ad retributionem indignationis hostibus suis, & vicissitudinem inimicis suis.*

Esta imagen enigmatica en que los Profetas representan a Christo en trage de guerrero, tiene especial dificultad en Isaias, porque este Evangelico Profeta antevio en la venida del Messias el siglo dorado de la paz. Dize, que en este dichoso tiempo de las espadas se forjaràn los arados, y las lanças se convertiràn en hoces: *Conflabunt gladios suos in vomeres, & lanceas suas in falces*? que no avrà mas guerra de unas naciones con otras, ni exercicio, ni aun rezelo de armas: *Non levabit gens contra gentem gladium, nec exercebuntur ultra ad praelium*. Que descantará su pueblo en la hermosura de la paz: *Sedebit Populus meus in*

Isaiæ c. 59.

Isaiæ 2. v. 40.

Isaiæ 37. v. 18.

Corne- can. 46 in Pro- ph.

pulchritudine pacis. Dize finalmente que será el Melsias el Principe de la paz: *Vocabitur nomen eius Princeps pacis.* Pues si en el lienço de sus Profecias nos representa Isaias à la Magestad de Christo, como Principe pacifico, que ha de acabar con la guerra, y que ha de traer al mundo la paz, como nos le pinta como Capitan armado, que vence, y triunfa de sus enemigos? Allá dizen los Juristas: *Distingue tempora, & concordabis jura;* pues distinguiendo los tiempos concordarêmos los textos de Isaias al parecer opuestos. Notad. Antevió Isaias à la Magestad de Christo Capitan armado, y belicoso en el tiempo de su predicacion, y de su muerte, quando armado del zelo de la gloria de su Padre, derrotò los enemigos, triunfando de la culpa, y del infierno; y quando le considera el Profeta como Principe de la paz? En su feliz Nacimiento, así lo dize Isaias: *Parvulus natus est nobis, & Filius datus est nobis... & vocabitur nomen eius Princeps pacis.* Luego no dizen disonancia sino maravillosa ar-

monia los lugares de Isaias que publican la guerra, y pronostican la paz, porque el Nacimiento de un Principe que ha de ser guerrero, y belicoso es dichoso anuncio de la paz. Es por demâs la aplicacion del discurso, porque se viene à los ojos; permitidme solamente que acomode al Nacimiento del Serenissimo Infante las palabras de Isaias: *Parvulus datus est nobis, & Filius datus est nobis... & vocabitur nomen (PHILIPPI) Princeps pacis.*

§. V.

CErremos yà con llave de oro este gratulatorio Panegyrico, siendo fiador de la paz, que nos anuncia el Nacimiento de nuestro Infante PHILIPO, esse adora- ble, y augusto SACRAMENTO. Con ponderosa energia llamô el glorioso Martyr, y eloquente Padre de la Iglesia San Cypriano al Sacramento Eucharistico, Mysterio de paz: *Mysterium pacis.* Que sea Mysterio de Fè, nos dize la Iglesia, pero Mysterio de paz? Si, dize San Cipriano. Otras

Apud
Lorinũ
in Psal
115.

VE-

Corne
lius in
cap. 59
Isaiæ.

Isaiæ
c. 9.

vezes se explica la Escritura con el Santo Padre, aora se explicará el Santo Padre con la Escritura. Vamos á nuestro Evangelio: *Qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem in me manet, & ego in illo.* Quien come mi cuerpo, y bebe mi sangre, dice Christo, está en mí, y yo estoy en él. Si consultaremos los Santos Padres, y sagrados Interpretes sobre la inteligencia de estas palabras, todos responden que significan la union íntima con que por medio de la Comunión quedamos unidos con Christo; pero el profundo ingenio de Agustino es de parecer, que el augusto Sacramento de la Eucharistia, no solo nos une con Christo, sino tambien entre nosotros, siendo precisa consecuencia de la union con Christo la union entre sí de los que comulgan. Oygamos sus palabras, que son como suyas: *Quia igitur corpus Christi sumus, qui corpus Christi accipimus, non solum capiti per dilectionem sed etiam cum membris nostris invicem uniri debemus.* Los que recibimos el cuerpo de Christo somos

S. Agustino.

miembros suyos, luego es necesario, dize Agustino, que unidos con la cabeza por el amor quedemos unidos entre nosotros. Aora se entienden facilmente las palabras de Cypriano. Dize San Cypriano, que el Eucharístico Sacramento es mysterio de paz; *Mysterium pacis*, porque si la paz consiste en la union, y concordia; mysterio de paz es el Augusto SACRAMENTO, porq̄ no solo nos une con Christo, sino tambien entre nosotros: *Invicem uniri debemus.*

Doctrina es esta, bien necesaria, y provechosa, si se aplica con la devida proporcion á la presente constitucion del tiempo en que vivimos. Que poco mal huviera hecho á nuestra España la guerra, y desunion con los Enemigos de á fuera, si huviera havido union, y paz de las puertas adentro, mas porquẽ no la hubo? Porque faltó la union con la Cabeça. Aquí viene puntual la Doctrina de Agustino. En el cuerpo politico de una Monarquia la Cabeça es el Principe, y los Vassallos los miembros, si falta la union de algunos con la

C 2 Cabe-

Cabeça es precisa consequen-
 cia la desunion entre los
 miembros. Vnamos todos
 por el vinculo de la fide-
 lidad, y del amor con nuestra
 Cabeça, que es el Rey Nues-
 tro Señor FELIPE V. y de
 ay resultará la union, y paz
 que tanto deseamos. Mucho
 tenia sobre esto que dezir,
 pero basta por aora insinuar.
 Concluyamos.

§. VI.

TODO poderoso, aman-
 te, y liberal Señor, que
 en esse Augusto, y adorable
 SACRAMENTO, negado al re-
 gistro de los ojos, os conce-
 deis à los cultos de la Feè, ha-
 ziendoos todo ojos para
 nuestro remedio, infinitas
 gracias os damos, y eterna-
 mente os sean dadas por el
 soberano beneficio que acaba-
 mos de recibir en el dicho
 Nacimiento del Serenissimo
 Infante; por merced tan sin-
 gular os rendimos agradeci-
 dos el tributo de nuestras ala-
 banças. Y á que nos juntamos
 para alabar à Dios, alabe-
 mosle no tanto con expresio-
 nes de la lengua, quanto con

afectos del coraçon, y alabe-
 mosle todos. Alaben à Dios
 el Sol, y la Luna en nuestros
 soberanos Planetas nuestros
 Catolicos Reyes: *Laudate
 eum Sol & Luna.* Alaben à
 Dios las estrellas en los dos
 hermosos Luceros el Princi-
 pe, y el Infante: *Laudate eum
 omnes stelle.* Alaben à Dios
 los Reynos del Mundo, en los
 Reynos de la Monarquia de
 España: *Regna terra cantate
 Deo.* Alabe en fin à Dios toda
 la tierra en todas las partes
 de la tierra, que abarca nuel-
 tra Monarquia: *Omnia terra
 adoret & psallat tibi.*

Pero siendo tan corto el
 caudal de nuestros loores, y
 tan grandes las mercedes que
 nos hazeis, acetad Señor en
 accion de gracias el sacrifi-
 cio de vuestro Cuerpo, y San-
 gre, que oy os ofrecemos, pues
 lo instituiteis para suplir los
 defectos de nuestro agrade-
 cimiento con nombre de sacri-
 ficio de alabança: *Tibi sacri-
 ficabo Hostiam laudis.* En este
 sacrificio de alabança os ala-
 bamos como à Dios por la
 largueza de vuestra liberali-
 dad: *Te Deum laudamus.* En
 este sacrificio de alabança: es
 veng-

Psal. 148.

Ibden

Psal. 67.

Psal. 69.

Psal. 115.

veneramos como à Padre, por el exceso de vuestro amor: *Te eternum Patrem omnis terra veneratur.* Y en este sacrificio de alabanza os alabamos como à nuestro Salvador, por avernos rescatado del oprobrio de la esterilidad que affigió à España tantos años, assegurando en dos generaciones de Principe, y Infante el Real Trono: *Ædificabo in generationem & generationem sedem tuam.*

Psal. 88

Por estas gracias, que os damos, y por el beneficio tan singular, que de vuestra liberal mano hemos recibido, concedednos Señor la gracia, que humildeméte os pedimos en la paz, que ansiosamente deseamos. Sea nuestro bello Infante el hermoso Iris que calme la tempestad de tanta guerra; y sea su feliz nacimiento dichoso anuncio, y seguro pronostico de una firme paz; assi lo prometì en la figura que le levantè, romando el Orosopo desde el punto de su Nacimiento à la gracia, y pues suelen concluirse los pronosticos, con el *Deus super omnia*, à vos Señor sobre todo apelo, para que deis cum

plimiento à mi pronostico. Inclinaos Señor à nuestros ardientes votos, y bendecid las intenciones de nuestro Catholico Rey Felipe V. que sabe tambien conformarse con las vuestras. Dad à su Magestad, la paz que nos anuncia su Augusto hijo. Y en caso de estàr vuestra justicia irritada aun contra nosotros, si los pecados de los hombres mereciessen todavia, que descargasseis sobre ellos el azote de vuestro justo enojos; dadme Señor licencia para hazeros la suplica, que David os hazia en semejante ocasion, diziendos con el mismo espíritu: *Dissipa gentes, que bella volunt.* Disipad essas naciones, que con obstinacion quieren la guerra, desvaneced sus designios, romped sus alianças, hazed vanas sus empresas, infatuaed, sobre todo, los impios consejos de los Aquitofeles, que fomentan la guerra, y la sedicion.

Permitid Señor q̄ acreciéte á mi suplica las palabras del mismo Profeta: *Effunde iram tuam in gentes, que te non noverunt, & in Regna, que nomen tuum non invocaverunt.*

Psal. 78

Si

Si para satisfacer à vuestra justicia es menester experimentar vuestra justa cólera, verted la amarga copa de vuestra indignaciou sobre essas Naciones que no os conocen ; y fulminad el rayo executivo de vuestro enojo sobre esos Reynos , que no invocan vuestro nombre; quiero dezir, sobre essas Naciones , donde la verdad de vuestra Religion no es conocida , y sobre esos Reynos, donde la heregia ha borrado la pureza de vuestro culto: y por el efecto contrario derramad Señor vuestras misericordias sobre estos Reynos Catolicos, donde soys invocado, servido, y adorado en espíritu y en verdad ; derramadlas sobre nuestro religioso Monarca , que mas zeloso de vuestra gloria que de la suya, y mas atento à los interesses de vuestra Iglesia , que à los de sus Estados, prefiere la paz à la exaltacion de su Imperio; con tan religiosas intenciones , què no deve esperar de vos su Magestad , y què efectos de vuestra bondad, ò què milagros de vuestra proteccion no devemos prome-

ternos para su Augusta Persona?

Bien sabeis Señor la christiana Divisa de su Magestad, es el cuerpo de la Empresa vuestra diestra poderosa , y es el alma que la anima las palabras de vuestro Profeta: *Dextera Domini exaltavit me.* Pues si este es el Varon de vuestra diestra , os suplicamos con David, estendais sobre el vuestra poderosa mano: *Fiat manus tua super virum dextera tua ;* mientras vos lo mantengais no prevalecerà contra su Magestad la conjurada aliança de todas las Potencias de la tierra , y con vuestro divino socorro, no dudamos , Dios mio , que conseguiremos en fin esta paz saludable , que os pedimos ; como fruto del Nacimiento del Serenissimo Infante , y como medio que nos ayudará à merecer con vuestra gracia la bienaventurada, y eterna paz, que gozan vuestros escogidos en la Gloria. Amen.

Psal. 117.

Psal. 79

LA V S D E O

